

NUEVA
ORLEANS

PUEBLO Y costumbres



Acaso una de las escenas más sugeridoras de las muchas que es posible contemplar en la variopinta ciudad de Nueva Orleans, sea la que ilustra la foto.

Los entierros con acompañamiento de jazz, son, sin duda alguna, algo que una vez visto no se olvidará ya nunca.

NUEVA Orleans constituye, al filo de nuestros días, una curiosa amalgama de culturas, lenguas, religiones y testimonios físicos de más de una docena de grupos étnicos. Fundada por los franceses, la herencia gala se nos aparece como sumamente importante. Sin embargo, la arquitectura del llamado barrio francés (*French Quarter*), esto es, la ciudad vieja, es básicamente española.

La presencia española en la ciudad dejó una impronta que aún vive, a pesar del tiempo pasado, por más que habría de ser cada vez mayor la prolongación anglosajona a causa de la rápida expansión de los Estados Unidos de América del Norte. Las gentes de habla inglesa construyeron sus propios barrios, ignorando en gran medida a las poblaciones española y francesa de la ciudad vieja, que había llegado a integrarse en un grupo cultural de carácter más o menos unitario.

Oleadas sucesivas de inmigrantes irlandeses, alemanes, italianos y eslavos acabarían por inundar la ciudad y sus alrededores, durante años y más años, contribuyendo con sus peculiares prácticas a configurar una sociedad ya de por sí muy compleja. La llegada de los refugiados criollos del Caribe y de los indígenas de Nueva Escocia fueron ingredientes que se añadieron a este crisol cultural, sin olvidar giros especiales de la lengua francesa que sólo se conservan en Luisiana, donde nacieron.

También la población negra contribuyó a configurar la Nueva Orleans de nuestros días, y no es la menor aportación, en su clase, la introducción de la forma musical universalmente conocida como jazz.

En un telón de fondo étnico tan diversificado y con lazos continuos y estrechos con Iberoamérica, no ha de extrañar que en Nueva Orleans tengan su asiento común gran variedad de lenguas y dialectos. Estudiantes de América del Sur y de Centroamérica, así como otros países constituyen un factor felizmente añadido a los Colleges y Universidades de la ciudad y del resto de Luisiana.

EDWARD J. COCKE



Si el Carnaval es regocijo popular, es también la coronación y el efímero reinado de un personaje altamente popular: Rex, que muestra su peculiar realeza a lo largo de la Canal Street. A él se debe que, desde 1872, el Mardi-Gras sea una fiesta pública oficial.

Recuerdo del Nueva Orleans colonial, y aún residuo de la pasada centuria, el lento y solemne coche de caballos es una parte integrante de la ciudad vieja.



Nueva Orleans nos ofrece a veces muestras, como la de la foto, que, a no dudarlo, evidencian la capacidad artística de sus habitantes. La camioneta de las ostras, enmarcada aquí por el enrejado de los típicos balcones del barrio francés, es un buen ejemplo de ello.

Si muchas son las singulares características del Vieux Carré, sobre el que ha quedado inscrita, inmarchitadamente, la impronta hispano-francesa, lo cierto es que su representación más vistosa la constituyen las airoosas balconadas de intrincados enrejados en hierro forjado.

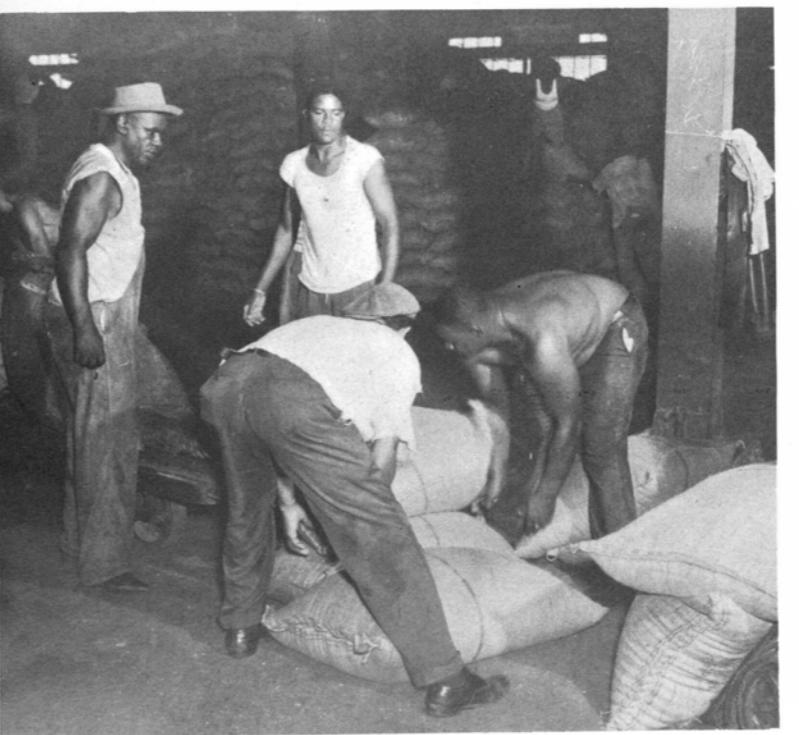




Orgullosos de su pasado, los habitantes de Nueva Orleans gustan de festejar las efemérides pasadas ataviados a la antigua usanza. En la foto, señoras de la sociedad de Nueva Orleans en un patio del barrio francés.

Noel Blakely Studio

Uno de los principales atractivos de la compra en el Mercado Francés es que, junto con la variedad de los productos que allí se ofrecen al comprador, éste puede hacer su elección sin las prisas de los grandes supermercados.



Dentro de la múltiple y compleja composición étnica de Nueva Orleans, la raza negra supone la raíz de no pocas de las más singulares tradiciones. Mano de obra dura, los muelles del puerto dan trabajo a no pocos negros.



Los lazos con Iberoamérica son muy estrechos, y Nueva Orleans ha sabido honrarlos. Los monumentos a Benito Juárez y al libertador Bolívar son una muestra de este reconocimiento de la ciudad de Luisiana a las grandes figuras de la América hispanoparlante.

